

LOS ANTECEDENTES

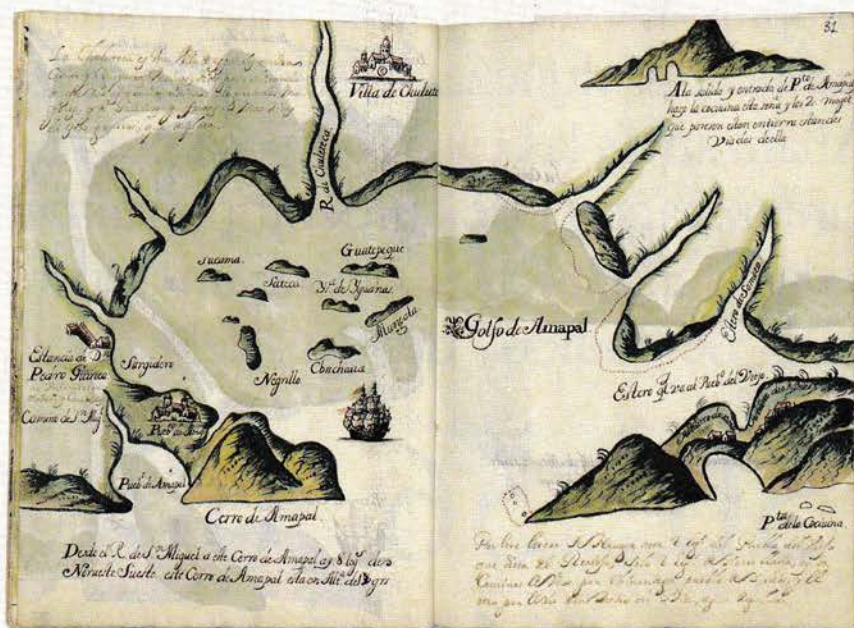
DE LOS HIJOS DE LOS MAYAS A LA LLEGADA DE COLÓN

LA PRIMERA VEZ QUE UN OCCIDENTAL PUSO SUS PIES SOBRE LA CÁLIDA ARENA HONDUREÑA FUE EN 1502, DURANTE EL ÚLTIMO VIAJE DEL ALMIRANTE AL NUEVO MUNDO. SU HERMANO BARTOLOMÉ TOMÓ POSESIÓN, EN NOMBRE DE LOS REYES CATÓLICOS, DE UN LUGAR HABITADO POR PUEBLOS CON DISTINTA COMPLEJIDAD CULTURAL, COMO LOS CHORTIS, LOS LENCAS Y LOS MISKITOS. **ISABEL BUENO BRAVO** ANALIZA LA CONFLICTIVA INTERACCIÓN ENTRE INDÍGENAS Y ESPAÑOLES

DOSSIER

El 3 de agosto de 1492, el enigmático navegante Cristóbal Colón se embarcó en una odisea que cambiaría el curso de la historia. Con el respaldo de los Reyes Católicos, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, Colón se internó en el vasto y desconocido océano Atlántico, persiguiendo un sueño nunca antes imaginado. Este audaz viaje marcó el inicio de una aventura que desafió los límites conocidos de la exploración y abrió un capítulo completamente nuevo en la expansión europea hacia las Indias Occidentales. Sin embargo, los incansables esfuerzos del genovés por hallar el mejor camino hacia las codiciadas especias lo llevaron a emprender varios viajes a lo largo de su vida.

Diez años después del primero, el almirante se embarcó en su cuarto y



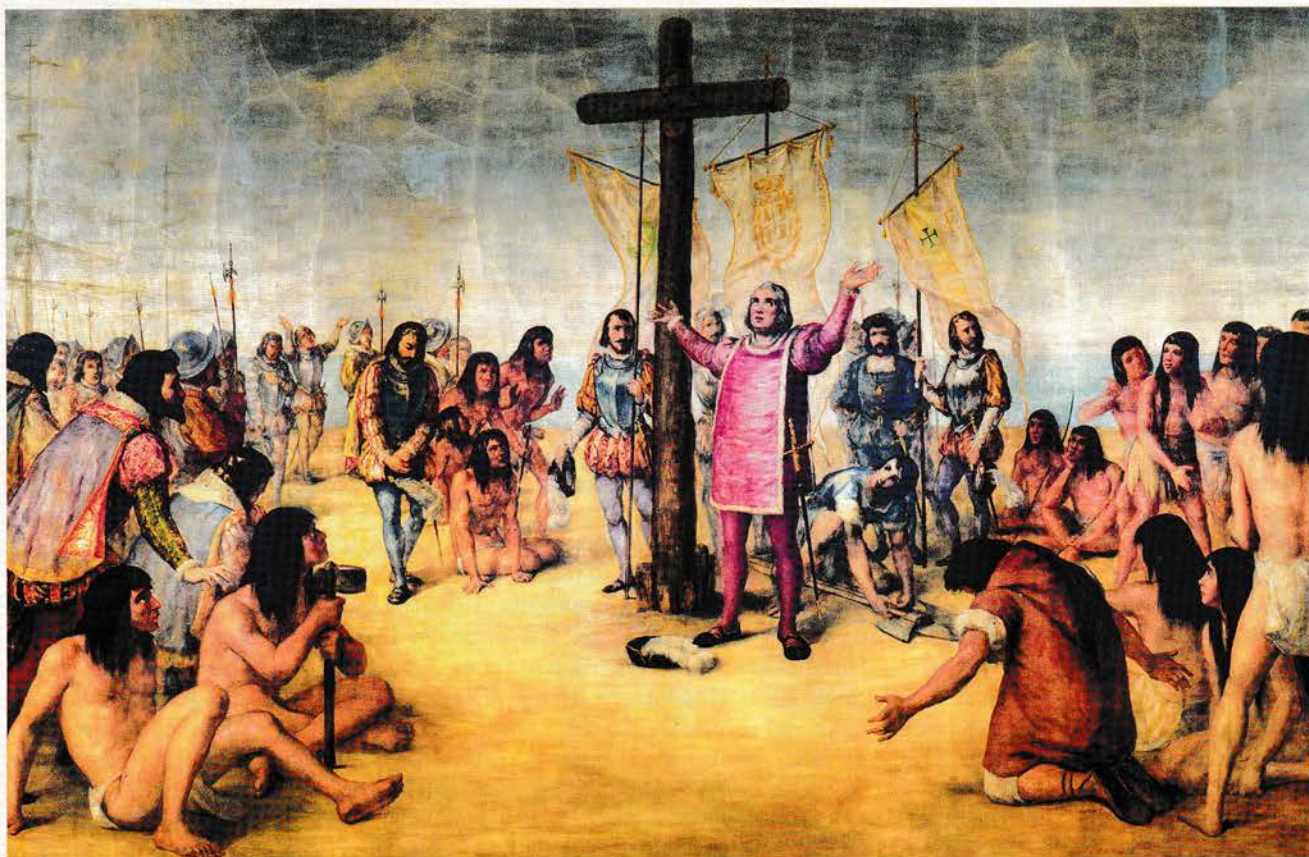
Material cartografiado en el que se representan accidentes geográficos de la costa hondureña, como el golfo de **AMAPALA**, en la obra *Mapas de las costas de América en el Mar del Sur*, siglo XVII (BNE).

último viaje, apremiado por el avance portugués en la carrera por ser los primeros en descubrir la ruta maríti-

ma más rápida y segura hacia la Especiería. Fue un viaje infernal en el que Colón no gozaba de buena salud y la



ISABEL BUENO BRAVO. DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA AMERICANA, UCM.



La llegada de CRISTÓBAL COLÓN a tierras americanas, según un mural pintado por Luigi Gregori a finales del XIX para la Universidad de Notre Dame, EE UU.

climatología, así como los enemigos, actuaron en su contra.

EL CUARTO Y ÚLTIMO VIAJE DE COLÓN.

El 11 de mayo de 1502, el esforzado navegante izó velas en Cádiz y partió con cuatro naves (*Santa María* o la *Capitana*, *Santiago* o *Bermuda*, la *Vizcaína* y la *Gallega*) y 140 hombres, entre ellos, su hermano Bartolomé y su hijo Hernando, quien, a pesar de su juventud (en aquel momento tenía tan solo

trece años), dejó escrito un detallado diario del desafortunado viaje. El plan previsto era navegar por la costa continental de Centroamérica sin hacer escala en Santo Domingo, pero el almirante se vio obligado a dirigir la flota hacia allí porque “tenía ánimo de cambiar uno de los navíos [el *Santiago*] que navegaba mal y porque esperaba que hubiese una gran tormenta deseaba entrar en aquel puerto, para guarecerse”. Pero Ovando, con el que andaba enemistado, le negó la entrada al puerto de Ozama. Al genovés no le quedó más remedio que buscar un refugio natural, esperar que la tormenta amainara y confiar en que las embarcaciones resistieran el azote de las olas. Gracias a la pericia del almirante, al día siguiente, “habiendo padecido todos los navíos gran trabajo”, continuaron con su misión.

EL JOVEN HERNANDO COLÓN DEJÓ ESCRITO EN SU CRÓNICA QUE, NAVEGANDO A TIERRA FIRME, LLEGARON A UN ARCHIPIÉLAGO SITUADO FRENTE A LA COSTA NORTE HONDUREÑA

El joven Hernando Colón dejó constancia en su crónica que, navegando hacia Tierra Firme, llegaron a un archipiélago situado frente a la costa norte hondureña y se detuvieron cerca de la isla mayor, Guanaja. En esos días, el almirante se encontraba con un fuerte ataque de gota y ordenó al adelantado, su hermano Bartolomé, que desembarcara junto a un grupo de escogidos

para inspeccionar la isla. Esta sería la primera vez que un occidental puso sus pies sobre la cálida arena hondureña, donde hallaron “gente semejante a las de las otras islas, aunque no con la frente tan ancha”. Estando allí “con deseo de saber sus secretos, quiso su buena suerte que llegase una canoa tan larga como una galera, la cual venía cargada de mercaderías, en medio de ella había un toldo de hojas de palma, no diferente del que traen las góndolas en Venecia, de manera que ni la lluvia, ni el oleaje podían dañar lo que iba dentro. Debajo de aquel toldo estaban los niños, las mujeres,

los muebles y las mercaderías”.

El cayuco, que provenía de Yucatán, fue conducido hacia la embarcación donde se encontraba el almirante, quien “mandó sacar algunas mantas y camisetas de algodón sin mangas, labradas y pintadas con diferentes colores y labores, y algunos pañetes con que cubrían sus vergüenzas; espadas de madera larga, con una canal a cada ➤➤



ALTAR Q y ESCALERA CON JEROGLÍFICOS en Copán. Los MAYAS desarrollaron un complejo sistema de **ESCRITURA** que grabaron en piedra y escribieron en códices. Gracias al impulso de la epigrafía en los últimos años, se han descifrado muchas **INSCRIPCIONES** que han ofrecido valiosa información histórica.

➔ parte de los filos, y en éstas, hileras de pedernales sujetos con pez y cuerdas, que entre gente desnuda cortan como si fuesen de acero; las hachuelas para cortar leña eran semejantes a las de piedra que tienen los demás indios, salvo que eran de buen cobre; del que traían cascabeles, y crisoles para fundirle. Llevaban de bastimentos raíces y granos, iguales a los que se comen en la Española; cierto vino hecho de maíz, semejante a la cerveza de Inglaterra, y muchas almendras que usan por moneda en la Nueva España". El almirante les obsequió con algunos presentes y se quedó con un indígena anciano, llamado Yumbé, para que fungiera como intérprete y los indígenas que se encontrasen en el camino "se animasen a hablar con los cristianos".

Tras el encuentro con los yucatecos, Cristóbal Colón fue consciente de la

grandeza que existía tierra adentro, pero decidió seguir con su misión en la esperanza de descubrir la entrada que conectara los dos océanos. Continuó navegando en dirección a la costa continental de Honduras. Llegaron a la bahía del actual Trujillo, para bordear el litoral nombrando la punta Caxinas y el río Tinto. A finales de julio, Bartolomé Colón tomó posesión de Honduras en nombre de los Reyes Católicos y, naturalmente, el desembarco de tan peculiares visitantes suscitó el interés de los indígenas, que no dudaron en acercarse y mostrarles su hospitalidad: "Concurrieron a la playa más de cien indios cargados de bastimentos, el Adelantado [Bartolomé Colón] mandó que les diesen cascabeles, cuentas y otras cosillas, y les preguntó sobre las cosas de aquella región [...]. Al día siguiente volvieron más de otros dos-

cientos, cargados de gallinas de la tierra, que son mejores que las nuestras; ánades, peces tostados, habas coloradas y blancas, semejantes a los frijoles, y otras cosas nada diferentes de las que hay en la Española; [la tierra era muy verde y hermosa, aunque baja; había en ella muchos pinos y encinas; palmas de siete especies; mirobalanos, que llaman hobos en la Española, y casi todas las otras frutas que se hallan en esta isla. Asimismo había muchos leopardos, ciervos, corzos, y también ciertos peces que abundan mucho en la isla Española y no se conocen en Castilla. La gente de este país trae cubiertas sus partes vergonzosas y algunos tienen labrados en piernas y brazos leones, ciervos, castillos con torres y otras figuras diversas. Cuando se componen para alguna fiesta, se tiñen la cara, unos de negro y otros de colorado; algunos se hacen ra-

COPÁN, LA ATENAS DE LOS MAYAS

En el territorio hondureño de Copán se alza majestuosa la milenaria ciudad maya del mismo nombre. Posiblemente habitada desde 1100 a.C, fue durante el periodo clásico (250-900) cuando esta populosa y multiétnica urbe de 20.000 habitantes alcanzó su máximo esplendor. Durante 400 años tuvieron una dinastía que los gobernó, y gracias a la cantidad

de textos grabados en sus muros, escaleras y estelas, sabemos de su historia. La última fecha conocida es 810; después, el abandono, el silencio y el misterio. Aunque en 1576 el español Diego García de Palacio hizo una descripción de Copán que envió al soberano Felipe II, no fue hasta el siglo XIX cuando las ruinas de esta Atenas maya despertaron del abrazo de la jungla. ■ I. B. B.



Dibujos de ESTELAS localizadas en la milenaria ciudad maya de Copán, realizados por Frederick Catherwood a mediados del siglo XIX.

yas de varios colores en la cara; otros se tiñen el pico de la nariz; otros dan de negro a los ojos, y así se adornan para parecer hermosos, aunque verdaderamente parecen diablos]”.

Navegaron frente a las costas de la Mosquitia, donde una nueva tempestad les detuvo: “Agua, trombones y relámpagos de continuo, que parecía el fin del mundo. Otros tormentos se han visto, mas no durar tanto ni con tanto espanto”. Por fin, el tiempo dio una tregua, lo que les permitió doblar el cabo de Gracias a Dios, bautizado así por razones obvias, frontera que separa Honduras de Nicaragua. El almirante continuó el derrotero marcado convencido de que lo hacía por las costas de Asia. Las tempestades y los ataques indígenas se sucedieron sin dar un respiro a la tripulación colombina hasta que, el 16 de abril de 1503, el almirante, cansado y enfermo, decidió dar la vuelta, justo donde siglos después se construiría el canal de Panamá. Durante el regreso, los sinsabores continuaron; las naves estaban devoradas por la broma y el almirante, por la fiebre y el fracaso. El 7 de noviembre de 1504, Cristóbal Colón arriaba las velas en el puerto de Sanlúcar de Barrameda y, el 20 de mayo de 1506, “daba su alma a Dios, en la villa de Valladolid”, sin reconocer que había llegado a un mundo que apenas se esbozaba en las cartas de marear.

En el relato de estos testigos excepcionales quedó constancia de los contactos que mantuvieron con los pobla-



La fascinante ciudad de Copán fundada por los **CHORTIS** ofrece la evidencia del gran legado que dejaron unos artistas que dominaban la **ESCULTURA**, la **ARQUITECTURA**, la **CERÁMICA** y la **PINTURA**.

miskitos, diseminados por distintas partes del territorio.

Quizá los más conocidos sean los chortis, por haber fundado la fascinante ciudad de Copán. Este grupo estaba asentado en la región occidental de Honduras. Eran descendientes

rosa capaz de atraer bajo su influencia a ciudades menores, con las que establecía relaciones de dependencia, tributarias y comerciales, y con las que mantenía vínculos de unión a través de matrimonios de estado. Lejos de lo que se pensaba a mediados del siglo XX, estas sociedades estaban en continua competencia, que dirimían a través de la guerra.

La organización social estaba muy jerarquizada. En la cúspide de la misma el *ahau* o gobernante, que procedía de un linaje poderoso. La sucesión era hereditaria de padre a hijo. En el caso de que el primogénito no fuera varón, heredaba el trono el hermano del rey. A pesar de que la primogenitura masculina era la norma, sabemos por las inscripciones de algunas estelas que hubo reinas que actuaron como tales y no como regentes; aunque fue una excepción. El *ahau*, además de gobernar y tener responsabilidad en asuntos militares, tam- ➤➤

ENTRE LAS COMUNIDADES PREHISPÁNICAS HONDUREÑAS MÁS SOBRESALIENTES ESTABAN CHORTIS, LENCAS Y MISKITOS, DISEMINADOS POR DISTINTAS PARTES DEL TERRITORIO

dores originarios de Honduras, de su diversidad cultural y su riqueza natural.

LOS PUEBLOS PREHISPÁNICOS DE HONDURAS. En el diario del cuarto viaje colombino, al narrar su paso por lo que hoy llamamos Honduras, se deja claro que esas tierras estaban habitadas por una variedad de pueblos que presentaban distinta complejidad cultural. Entre las comunidades prehispánicas hondureñas más sobresalientes estaban los chortis, lencas y

de la milenaria civilización maya y contribuyeron al desarrollo cultural y tecnológico de la región con su sistema agrícola, político y ritual. La arquitectura monumental que presenta Copán no deja lugar a dudas de la complejidad social y del poder que ejercieron sus gobernantes.

Los mayas clásicos (250-900 d.C.) fundaron ciudades monumentales y populosas, pero no llegaron a crear imperios. Su organización política se basaba en la fundación de una ciudad pode-

➔ bien actuaba como sumo sacerdote en los rituales y ceremonias más importantes. Entre sus obligaciones estaban la de realizar autosacrificios, sangradas que lograba al punzarse ciertas partes del cuerpo como la lengua, las orejas o el pene. El *ahau* también presidía los sacrificios humanos y el juego de pelota, de tan hondo significado ceremonial. Además de los nobles que copaban puestos en el consejo del *ahau*, como sacerdotes, embajadores y guerreros de alta graduación, encontramos artesanos, mercaderes y multitud de agricultores que sostenían a la sociedad con sus tributos. También existían esclavos que procedían de las guerras o habían descendido a esta situación al contraer deudas imposibles de satisfacer.

El papel de la mujer en la sociedad prehispánica se circunscribía principalmente al ámbito doméstico. Se ocupaba de cocinar, educar a los hijos y atender el hogar, aunque podían vender en el *tianguis* o atender los partos en la comunidad. Las familias eran extensas, viviendo juntas varias generaciones. El matrimonio se acordaba entre los padres de familias diferentes y la novia se mudaba a vivir con la familia del novio.

Los mayas desarrollaron un complejo sistema de escritura que grabaron en piedra y escribieron en hermosos libros pintados que conocemos como códices. Gracias al impulso de la epigrafía en los últimos años, se han descifrado muchas inscripciones que han ofrecido valiosa información histórica, que había permanecido en el olvido.

La fascinante ciudad de Copán fundada por los chortis ofrece la evidencia de este hermoso legado que dejaron unos artistas que dominaban la es-

culaban ideas y conocimientos. A este respecto la arqueología muestra claras evidencias de este trasiego incesante que las crónicas confirman. Por ejemplo, en el diario del cuarto viaje, Her-



Representación de un NATIVO de la costa de Honduras, según un grabado de 1851.

nando Colón describe el encuentro que tuvieron con unos indígenas que navegaban cerca de la isla Guanaja y se detiene en comentar los productos que había en el cayuco, que procedían de lugares muy distantes entre sí. Afirma que llevaban espadas de madera con

do para el hijo del almirante fue que llevaban una especie de almendras que apreciaban mucho: "Noté que, cayéndose algunas de estas almendras, procuraban todos cogerlas como si se les hubiera caído un ojo". Se trataba de cacao, que en Mesoamérica se utilizaba como moneda.

Otro grupo hondureño era los lencas, que ocupaban la región central de Honduras, El Salvador y Nicaragua. Como los chortis, era una sociedad de agricultores y comerciantes que sobresalían en la producción alfarera y cuya cerámica era ampliamente apreciada. En lo más alto de la pirámide social estaba el *ahau*, sucedido por su primogénito. La organización social se basaba en unidades familiares extensas, formadas por abuelos, padres e hijos. Sus creencias les conectaba profundamente con la naturaleza. El sitio arqueológico de Los Naranjos fue uno de los primeros asentamientos del pueblo lenca, y posiblemente sus edificios sean los más antiguos de Honduras, precediendo en mil años la fundación de Copán. Su situación privilegiada junto al lago Yojoa les permitió controlar las rutas comerciales de esta zona y alcanzar un gran desarrollo. Era un pueblo guerrero con ansias expansionistas y que al llegar los españoles no dudaron en combatirlos.

Los miskitos se movían por la zona de la costa entre Honduras y Nicaragua. Su estilo de vida estaba vinculado a la selva y las aguas costeras. Eran maestros en la navegación y utilizaban canoas para desplazarse tanto por los ríos como por la costa, lo que les permitió acceder a recursos marinos y terrestres de manera eficiente. Su sociedad estaba organizada en clanes o jefaturas, y su estructura social se basaba en la cooperación y la reciprocidad, valores fundamentales que les permitieron prosperar en un entorno exigente.

Los miskitos mantenían una profunda conexión espiritual con la naturaleza y consideraban que la tierra y el mar eran entidades sagradas, por lo que su vida cotidiana estaba impregnada de rituales que honraban a la naturaleza.

Como veremos en este Dossier, la incorporación de Honduras a la Corona estuvo plagada de conflictos entre

EL PAPEL DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD PREHISPÁNICA SOBRE TODO SE CIRCUNSCRIBÍA AL ÁMBITO DOMÉSTICO. SE OCUPABA DE COCINAR, EDUCAR A LOS HIJOS Y ATENDER EL HOGAR

cultura, la arquitectura, la cerámica y la pintura. No solo destacaron en las artes y las ciencias, sino que también fueron magníficos comerciantes de larga distancia, que movían productos de toda Mesoamérica por unas rutas bien definidas, que vinculaban el norte con el sur y los dos océanos. Por estas vías, además de los productos también cir-

navajas de obsidiana. El joven Colón no lo sabía, pero eran *macuahuitl*, arma característica de los aztecas, en el altiplano mexicano; los cascabeles que, probablemente, procedían de Colombia o de Oaxaca, rutas lejanas que los habitantes de la América prehispánica recorrían a pie y sin animales de carga. Otro detalle que no pasó desapercibi-

PEDRO ARIAS DÁVILA, "EL RESUCITADO"

Fue gobernador de Castilla del Oro y de Nicaragua (1514-1531), tan influyente como odiado por intentar arrebatarle sus descubrimientos a Gil González Dávila y a Vasco Núñez de Balboa, a quienes mandó asesinar. Por sus méritos en la guerra y su matrimonio con Isabel de Bobadilla, amiga de Isabel la Católica, obtuvo su nombramiento. Fue un hombre de gran personalidad, apodado el

"galán" por su físico, el "justador" por su manejo de la lanza y *terror domini* por su trato cruel en América hacia los naturales y los peninsulares.

Sin embargo, es menos conocido su apodo del "resucitado". Las fuentes no aclaran si Pedrarias sufría de catalepsia o no, pero el hecho es que en la guerra de Orán fue herido de gravedad. Trasladado a España, no superó las heridas y falleció. En el funeral, uno de sus criados abrazó el fé-



Busto en PANAMÁ de Pedrarias, fallecido en 1531 con 91 años.

retro antes de sepultarlo y descubrieron que estaba vivo. Desde entonces,

viajaba con un ataúd allá donde fuera, para celebrar cada año su muerte y resurrección, dentro del ataúd. Falleció en León (Nicaragua) el 6 de marzo de 1531, a los noventa y un años. El 2 de mayo de 2000, arqueólogos nicaragüenses hallaron sus restos en la cripta de Nuestra Señora de la Merced, junto a los de Francisco Hernández de Córdoba, que carecía de cabeza porque Pedrarias ordenó cortársela en 1526 y exhibirla en una pica. ■ I. B. B.

españoles e indígenas y, quizá más encarnizados, entre los propios españoles.

GIL GONZÁLEZ DÁVILA Y SAN GIL DE BUENAVISTA. Las aguas del golfo de Honduras fueron testigo de la llegada de Colón y su tripulación a las proximidades de la bahía de Trujillo en 1502. Pocos años después, en 1508, excompañeros de viaje del almirante, Juan de Solís y Vicente Yáñez, replicaron el último trayecto y, según recoge en su diario Hernando Colón, pasaron por los mismos lugares y los renombraron "sin querer confesar que el Almirante hubiese estado en ninguna de dichas partes, para atribuirse aquel descubrimiento y mostrar que habían hallado un gran país". Habría que esperar a 1524 para que el explorador abusivo Gil González Dávila fundara el primer asentamiento occidental en Honduras.

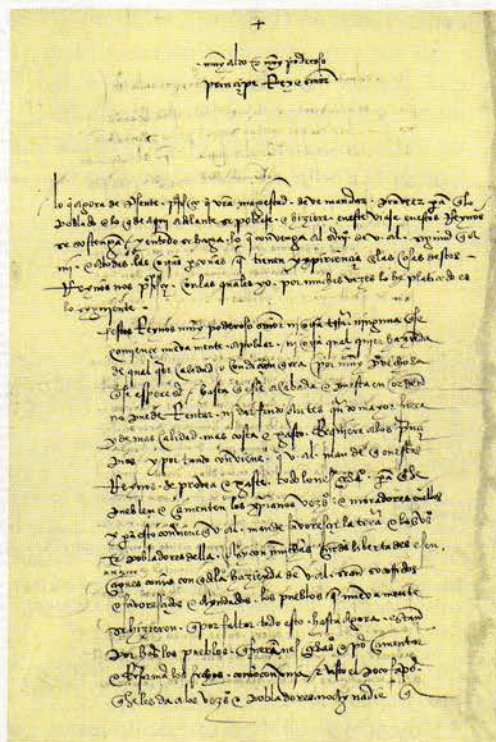
Con dispensa del rey, Gil González partió de Sanlúcar de Barrameda el 13 de septiembre de 1519, junto con el piloto Andrés Niño y Andrés de Cereceda como contador real, aunque, en realidad, iba como espía del obispo Fonseca, máxima autoridad para los asuntos de Indias, que deseaba estar informado de los asuntos que se tejían al otro lado de la Mar Océana. Sobre todo, le interesaba tener controlado a Pedrarias, gobernador de Castilla

del Oro, que desde 1516 estaba en la conquista de Nicaragua y Costa Rica. El 6 de marzo de 1524, Gil González informó al rey de sus desavenencias con Pedrarias y su intención de buscar el ansiado paso al océano Pacífico.

A pesar de los impedimentos de Pedrarias para estorbar la salida de Gil González, este desembarcó en el cabo de Honduras en marzo de 1524, bau-

tizando el puerto como Caballos, porque al llegar se desató una terrible tormenta en la que algunos caballos murieron ahogados. González Dávila fundó San Gil de Buenavista cerca del puerto porque en los alrededores había asentamientos indígenas que les plantaron cara. González dejó un grupo de hombres en San Gil y se internó tierra adentro, hacia el río Motagua, para ver si desembocaba en el Pacífico. Estando en esta empresa recibió noticias de que los suyos estaban siendo atacados por gente de Pedrarias, que reclamaba Honduras como territorio descubierto por él en 1516. González regresó presto y venció a las fuerzas de Pedrarias, capitaneadas por Hernández de Córdoba, y cuando pensaba que los problemas habían terminado supo que en San Gil de Buenavista había llegado una armada española. Él todavía no lo sabía, pero Cristóbal de Olid venía en ella, con oscuras intenciones, que se saldaron con la muerte del discolito capitán de Hernán Cortés.

El paso de Colón por las costas de Honduras marcó el primer contacto entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Después, Gil González Dávila exploró Nicaragua y Honduras. Una tierra de montañas majestuosas, ricas llanuras y ríos vibrantes, codiciada por Pedrarias y por Hernán Cortés, quien finalmente se adueñó de ella. ■



DOCUMENTO relativo al descubrimiento y población de Tierra Firme por Pedrarias Dávila, 1515-1541 (AGI).